



Domingo III Tiempo ordinario – Ven conmigo

Cumplido el tiempo Jesús comienza a anunciar el Reino de su Padre y junto con el anuncio va eligiendo e invitando a personas comunes para que lo acompañen en su misión.

Pasando junto al lago de Galilea ve a Pedro y a su hermano Andrés, que eran pescadores y los invita a ser pescadores de hombres.

Hoy Jesús va pasando por nuestras vidas y tal como a Pedro, Andrés, Juan y Santiago, nos invita a que lo acompañemos en su misión. La invitación es la misma ayer y hoy: **“Ven conmigo”**. Y tal como fue con ellos, Él cuenta con lo que cada uno de nosotros es.

Él cuenta con lo que yo sé hacer mejor, cuenta con el trabajo que tengo, cuenta con mis capacidades y virtudes, pero principalmente cuenta con mis dudas, con mis errores, con mis temores, con mis flaquezas.

La invitación de Jesús es a tu persona entera, no nos quiere de a partes. Nos quiere por entero, para poder mejorar y enriquecer lo bueno que tengas y también curar y salvar lo no tan bueno que todos cargamos en nuestras vidas.

Aceptar su invitación, ir con Él, significa dejarnos transformar por Él para alcanzar nuestra mejor versión de nosotros mismos al ser compañeros de su misión de compasión por el mundo.

Cuando Jesús pase por tu oficina, tu mesa de trabajo, tu taller, tu estudio, tu mostrador, o donde sea que estés ocupando tu tiempo y te diga **¡Ven conmigo!**

¿Qué vas hacer?

Fernando Ianchina

Equipo Nacional Red Mundial de Oración del Papa

Argentina - Uruguay